

SESIONES ORDINARIAS

2006

ORDEN DEL DIA N° 1169

COMISION DE INTERESES MARITIMOS,
FLUVIALES, PESQUEROS Y PORTUARIOS

Impreso el día 10 de octubre de 2006

Término del artículo 113: 20 de octubre de 2006

SUMARIO: **Vigilia** para captar el arribo de pingüinos y otras especies de aves marinas y costeras, realizada del 8 al 10 de septiembre de 2006 en Punta Tombo, provincia del Chubut. **Ingram.** (4.757-D.-2006.)

– Fortunato R. Cambareri. – Edgardo F. Depetri. – Miguel D. Dovená. – Nora R. Ginzburg. – Graciela B. Gutiérrez. – Emilio Kakubur. – Hugo P. Toledo.

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Intereses Marítimos, Fluviales, Pesqueros y Portuarios ha considerado el proyecto de resolución del señor diputado Ingram, por el que se expresa beneplácito por la realización de la vigilia mediante la cual se captará el arribo de pingüinos y otras especies de aves marinas y costeras que se llevó a cabo en el Area Natural Protegida de Punta Tombo, provincia del Chubut, los días 8, 9 y 10 de septiembre de 2006; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Expresar su beneplácito por la realización de la vigilia mediante la cual se captará el arribo de pingüinos y otras especies de aves marinas y costeras, la cual se llevó a cabo en el Area Natural Protegida de Punta Tombo, provincia del Chubut, los días 8, 9 y 10 de septiembre de 2006.

Sala de la comisión, 14 de septiembre de 2006.

Eduardo De Bernardi. – Vilma R. Baragiola. – Rosana A. Bertone. – Juan E. B. Acuña Kuntz. – Gustavo E. Ferri.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Intereses Marítimos, Fluviales, Pesqueros y Portuarios al considerar el proyecto de resolución del señor diputado Ingram, lo modifica en razón de una mejor técnica legislativa y cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Eduardo De Bernardi.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Punta Tombo es parte de la naturaleza que enriquece a nuestro país.

Se encuentra en una península rocosa de unos 500 m de ancho que se extiende hacia el mar aproximadamente 4 kilómetros en dirección Nordeste. En sus extremos presenta playas muy amplias y de suave declive, compuestas por arena, canto rodado y conchillas, en contraste con los predominantes acantilados patagónicos. Consiste en una delgada lengua de tierra que se hunde en el Atlántico, en las costas de Chubut, a los 44° de latitud sur.

Estas son justamente las características geográficas que aprovechan los pingüinos para formar sus nidos, llegando a tierra firme por la playa, ya que su pendiente les permite caminar tierra adentro con mayor facilidad.

En líneas generales, el área de Punta Tombo presenta un mosaico de ambientes muy diverso:

—al Norte presenta un ambiente rocoso de pendiente suave y arenosa, con sectores de canto rodado, escasa cobertura vegetal y un particular sector de playa que es utilizada por los pingüinos como vía de acceso.

—hacia el Sur, presenta ambientes rocosos con peñascos y grietas profundas expuestos al oleaje, abundantes cañadones y pozas de marea, constituyendo excelentes refugios de peces e invertebrados, como el mejillón.

Otros afloramientos rocosos completan el área con plataformas de abrasión labradas por las olas, se destacan: el islote Chato, a escasos 500 m, Punta Clara al norte y Punta Atlas al sur, en cuyas costas varios islotes quedan unidos al continente durante las mareas bajas, dando refugio a apostaderos de aves como los cormoranes y también lobos marinos.

El paisaje costero, entre la meseta y la costa, presenta lomas con afloramientos rocosos de suaves pendientes, mostrando alternativamente profundos y anchos cañadones de origen fluvial que conforman un relieve quebrado.

Las sucesivas elevaciones del terreno han sido modificadas por acción marina, fluvial y eólica, manifestándose con la presencia de cabos, plataformas de abrasión y bahías con playas arenosas y de canto rodado.

El área pertenece al dominio fitogeográfico de la provincia del monte, presentando ejemplares de estepa arbustiva y subarbustiva.

En general, la especie dominante en el área es el jume. En la costa, la presencia de los rodados tehuelches impiden el desarrollo de vegetación mayor.

El clima seco con amplias fluctuaciones térmicas, combinado con amplias mareas, influye de diversas maneras sobre la vegetación marina: se observan praderas de algas rojas y bosques de algas pardas.

La amplia oferta alimentaria y la diversidad de ambientes disponibles para la reproducción brindan un ambiente adecuado para aves marinas y costeras, registrándose unas 54 especies de las cuales 13 se reproducen en el área.

Entre las especies que nidifican y que son observadas con abundancia y regularidad en el área, se encuentran: macá grande, petreles, cormoranes, garza blanca, pato vapor, ostreros, chorlitos, paloma antártica, skúa del sur, gaviotas.

En Punta Tombo y zonas aledañas se encuentran varias especies de aves continentales, algunas se reproducen en ella, son sumamente conspicuas y avistadas con frecuencia, en tanto que otras son de presencia accidental y rara vez vistas.

Se ha detectado la presencia de 54 especies continentales, de las cuales 17 nidifican en el área: choique o ñandú petiso, martineta, chimango, paloma torcaza, bandurrita común, patagón, canasteros, coludito común, tijereta, golondrina patagónica, ratona común, calandrias, jilguero austral, yal negro, chingolo, tordo renegrado, pecho colorado grande.

En el área de Punta Tombo existe una abundante población de guanacos, con un alto grado de concentración en sectores aledaños al camino de acceso, cuyos grupos familiares se conforman generalmente de 5 individuos: el relincho, dos hembras adultas y dos chulengos. Encontramos además: piche patagónico, peludo, liebre europea, cuis chico, mara, tuco tuco, ratón patagónico, pericote común, laucha común, ratón de hocico bayo, zorrino patagónico, hurón menor, gato de pajonal, gato montés, zorro gris.

Dentro de las especies de pingüinos encontramos a la de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*). Se trata de aves que han perdido su capacidad de volar, adaptándose evolutivamente a la vida marina. Los encontramos exclusivamente en el Hemisferio Sur, siendo en la actualidad 17 especies.

Los pingüinos de Magallanes adultos pesan normalmente unos 5 kg, miden entre 50 y 60 cm., los machos son apenas más grandes y poseen picos más gruesos y largos que las hembras.

La vocalización característica es un rebuzno, que realizan los adultos para alejar a los extraños y para atraer a la pareja. Los pichones emiten un piar sibilante y continuado mientras piden alimento a sus padres. Además, se los puede escuchar estornudar para expeler un líquido salado, producido por las "glándulas de la sal", las que suplementan la acción de los riñones y les permite tomar agua de mar.

La puesta de huevos tiene lugar en octubre, las eclosiones ocurren en noviembre y los pichones se independizan del nido hacia fines de enero y principios de febrero. Ambos adultos se ocupan de proteger el nido, incubar los huevos y alimentar a los pichones. La dieta incluye pequeños peces como anchoíta, merluza, pejerrey y calamar.

La muda de los adultos ocurre previamente a abandonar la colonia para emprender la migración anual.

A fines de enero y febrero los grupos juveniles nacidos la temporada anterior pasan casi dos semanas en tierra donde mudan su plumaje juvenil por el de adulto. Todos los pingüinos mudan anualmente, durante ese período no se alimentan (20 días), ya que evitan ir al agua porque no poseen capacidad de regular su temperatura corporal, mientras no completan su muda.

Una vez que completan el período de la reproducción, regresan a su elemento, donde permanecen hasta que nuevamente el llamado de la naturaleza los convoque para reiniciar su ciclo vital.

Durante la migración, en su ruta marina de más de 3.000 kilómetros hacia el sur del Brasil, los pingüinos de Magallanes son muy vulnerables.

Los pingüinos utilizan gran parte del tiempo en la "cosmética" del plumaje, frotándose con el pico, limpiando y ordenando las plumas, lo cual asegura su impermeabilidad.

Temprano por la mañana y al atardecer, la playa esta repleta de pingüinos bañándose y arreglándose el plumaje. Muchos de los reproductores pasan la mayor parte del tiempo en ese lugar, nadando, durmiendo, tomando sol o bien se agrupan para descansar a la sombra de los arbustos. Después de bañarse, los adultos reproductores marchan decididamente hacia sus nidos, mientras los juveniles permanecen en la costa, donde se pican y disputan su posición en la playa y pueden aprender a competir para poder ganar un nido cuando se reproduzcan a los 4 o 5 años de edad.

En un sitio más alejado de la playa, los pingüinos viven casi uno encima del otro, se producen peleas por las "viviendas", en algunas de las cuales se llegan a lastimar o matar.

También existe un sendero que utilizan los pingüinos que cruza la playa de estacionamiento, que se dirige hacia lugares de nidificación más alejados del mar.

Sin embargo, se requieren menos esfuerzos para llegar a un nido cercano al mar y las áreas de alta densidad de nidos pueden otorgar mejor protección ante ciertos predadores.

Los pingüinos nidifican hasta aproximadamente 800 metros del mar. Se conoce que realizan su recorrido en línea recta, por lo que la presencia de barreras naturales (montículos o arbustos) hacen que su caminata desde el agua pueda ser de más de un kilómetro.

Tierra adentro los nidos se encuentran más esparcidos, y las cuevas que logran realizar dado las características del suelo, se encuentran en mayor densidad en áreas cercanas a la costa, donde el terreno es más fácil de excavar. Los científicos desconocen cómo los pingüinos encuentran sus nidos, pero probablemente utilicen como referencia las características del terreno.

Los nidos se construyen bajo arbustos, en cuevas y también en lugares abiertos. Por lo tanto, hay que caminar con mucho cuidado de no pisar encima de las cuevas, porque pueden derrumbarse, lastimándose el visitante y el pingüino.

El "golpeteo de picos" puede ser parte del cortejo o un encuentro agresivo entre machos, hembras o varios individuos. Durante el cortejo, los miembros de una pareja se enfrentan, con los cuellos arqueados caminan lentamente uno alrededor del otro. Puede terminar con el macho detrás de la hembra a la cual golpea con sus aletas para luego copular.

A principios de octubre, la hembra pone generalmente dos huevos, que tardan alrededor de 40 días en eclosionar. A menudo logra sobrevivir solamente un pichón.

Los pichones nacen recubiertos de un plumón gris y pesan alrededor de 80 gramos. Durante los primeros días no abren sus ojos, pero claman permanentemente por comida. Los padres van al mar, alternativamente para proveerles de pequeños peces y calamares a medida que van creciendo. Dependen totalmente de sus progenitores por lo menos hasta los dos meses y medio, para cuando ya han crecido casi tanto como los adultos y han cambiado su plumaje de nacimiento. Es entonces que se encuentran en condiciones de ir al mar y por lo tanto procurarse su alimento por sí solos.

Mientras tanto, sus padres que se ocupan de defender el nido, incubar los huevos y alimentarlos, han perdido casi la mitad de su peso, entonces abandonan la colonia y pasan dos semanas en el mar alimentándose y luego regresan a tierra a mudar sin plumaje.

La disponibilidad de alimento varía anualmente, determinando que en algunos años el éxito reproductivo de las parejas sea muy bueno.

Los pingüinos deben estar alertas durante la incubación y crianza de sus pichones, dado que sus vecinos, skúas, gaviotas, zorrinos, zorros y peludos roban sus huevos y pequeños pichones.

En febrero, se ven en la playa miles de juveniles en muda y cerca de la costa los predadores marinos como el petrel gigante, lobos marinos y orcas esperan para alimentarse de pingüinos jóvenes o enfermos.

A continuación se detalla el calendario de los diferentes períodos en que la especie arriba o emigra:

Agosto: A fines de mes arriban los primeros machos a reproducirse a la colonia.

Septiembre: Aumenta el número de machos e inician su arribo las hembras. Arrecian las peleas territoriales, preparan sus nidos y se aparean.

Octubre: Puesta de huevos a principio de mes. Incubación 35 a 40 días.

Noviembre: En los primeros días del mes, eclosionan los huevos. La pareja se turna para la alimentación y el cuidado.

Diciembre: Gran tráfico de adultos hacia y desde el mar. Los pichones reclaman comida incesantemente. Gaviotas y Skúas acechan los nidos. A fines de mes, arriban los juveniles y no reproductores.

Enero: Los pichones se alejan de los nidos, mudan su plumaje e inician sus primeras incursiones en el mar.

Febrero: Los juveniles y no reproductores se hallan en plena muda, ocupando las playas y evitando entrar al mar.

Marzo: Los últimos pichones abandonan Punta Tombo. Finalizan la mudas los juveniles y no reproductores e inician la suya los reproductores. A fin de mes algunos individuos inician la migración mes, los reproductores completan su muda e inician el período pelágico dejando la colonia vacía a fin de mes. La migración los lleva en su ruta hacia el norte.

Abril: A mediados de los reproductores completan su muda e inician el período pelágico dejando la colonia vacía a fin de mes. La migración los lleva en su ruta hacia el norte.

Mayo-Junio-Julio: Período de vida en el mar.

Los pingüinos constituyen otro de los atractivos que enriquecen a la región del Sur.

Se ha sugerido que Magallanes, en su periplo por las costas patagónicas en 1520, sería el primer explorador en describir a estos pingüinos que llevan su nombre, dado que en las narraciones de Pigafetta sobre el viaje de Magallanes se describe la presencia de pingüinos en la latitud correspondiente a Punta Tombo.

Según el propietario del campo, Luis La Regina, hacia 1920 unos 50-60 pingüinos se establecieron en un área medanosa, donde se emplaza actualmente el circuito turístico.

La colonia fue pequeña hasta mediados de la década del 40, a partir del cual se incrementó rápidamente, expandiéndose los límites de la colonia, estimándose que el tamaño poblacional varía considerablemente entre 225.000 a 446.000 parejas.

Desde fines de los 80 se realizan monitoreos de la colonia, y la información histórica sugiere que las colonias de pingüinos de Magallanes no son estables y pueden responder a cambios en las condiciones ambientales, pero existen otros factores externos que constituyen una amenaza a esta especie: polución por petróleo en mar, la expansión de la pesca comercial y el cambio climático.

En efecto el período de vida de los pingüinos en el mar se ve habitualmente amenazado por derrames de hidrocarburo que encuentran a la deriva en su ruta migratoria, y una vez que el petróleo toma contacto con su cuerpo, la reacción inmediata es salir a tierra y ya no regresan al mar, por lo cual sólo resta esperar que con sus cuerpos agónicos salgan a las playas, a morir de hambre o por intoxicación.

El plumaje es impermeabilizado por una secreción que ellos mismos producen, que constituye un aislante del frío en el agua, ayudando a retener pequeñas burbujas de aire que forman un verdadero "colchón" protector.

El petróleo anula este efecto impermeable y las plumas absorben el agua, entonces el ave al sentir los efectos del frío sale a tierra, donde comienza su agonía. Deambulan picoteando su plumaje en un estéril intento de limpiarse poco a poco la capa de

grasa subcutánea que complementa el efecto de el efecto aislante de las plumas, y entonces, el pingüino muy debilitado, no puede sostenerse en pie y muere apoyándose en sus aletas, totalmente abatido.

Es por todo ello que los pingüinos y demás especies que arriban son esperados y recibidos con gran cuidado, expectativa y regocijo por parte de las comunidades locales, prestadores turísticos y turistas de todo el mundo que llegan a la provincia del Chubut a fin de experimentar la naturaleza en su máxima expresión.

Se trata de uno de los más grandes espectáculos de fauna silvestre en el mundo: no existe otra colonia de pingüinos de esta magnitud que sea accesible tan fácilmente, para observar la vida en su estado natural y a nuestro alcance.

En ella encuentra refugio una de las más importantes colonias de avifauna marina del país y la mayor colonia continental de pingüinos de Magallanes, que en plena temporada alberga cerca de un millón de ejemplares: unas 220.000 parejas reproductoras, sus pichones y los juveniles.

Por otra parte resulta oportuno señalar que desde 1983 y en forma continua, la doctora Dee Boersma con un equipo de estudiantes y voluntarios, lleva a cabo estudios en Punta Tombo, cubriendo las temporadas reproductivas del pingüino.

Cada año, el Proyecto Pingüino de Magallanes –avalado por la Sociedad para la Conservación de la Fauna Silvestre (WCS)– monitorea el éxito reproductivo, determina las curvas de crecimiento de los pichones, realiza censos de la colonia, recorre las playas en busca de aves anilladas y determina tasas de supervivencia.

También se hacen conteos de los buques pesqueros, buscando rastros de derrames de petróleo, se examina la salud de los pingüinos y de otras aves marinas.

Con estos datos y el rastreo satelital se ha podido conocer aspectos de su ruta migratoria y el éxito reproductivo.

En la temporada 2004-2005, el éxito reproductivo del pingüino de Magallanes en Punta Tombo alcanzó un alto nivel. Estos datos sugieren que la población continuará creciendo y en las últimas temporadas se observa un alto número de juveniles en las playas.

La filmación se iniciará el día 9 de septiembre de 2006 hasta el 10 de septiembre de 2006, y se transmitirá por el sistema satelital Intelsat y Nahuelsat, teniendo como novedad que todos los canales de televisión que deseen podrán tomar la señal difundida a su audiencia.

De esta manera se podrá mostrar al mundo la llegada de los pingüinos constituyendo la mayor colonia continental de pingüinos de Magallanes.

Desde 1979, la provincia del Chubut creó esta reserva con el fin de proteger a los pingüinos de Magallanes, como así también a las especies que conviven con ellos.

Hoy en día, recibe por temporada la zona –desde principios de septiembre a fines de marzo–, alrededor de 80.000 visitantes.

Es importante destacar que la necesidad de promover desde el turismo este tipo de espectáculos naturales pues permitirán tanto a todos los habitantes del pueblo argentino como a cualquier extranjero acceder a su conocimiento como así también a su posterior visita. Esta colonia de pingüinos de Magallanes no tendría más de 128 años.

En razón de los fundamentos expuestos, considero oportuno apoyar la iniciativa en cuestión desde esta Honorable Cámara de Diputados de la Na-

ción, por lo que solicito a mis pares me acompañen en la aprobación del presente proyecto.

Roddy E. Ingram.

ANTECEDENTE

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Expresar beneplácito por la realización de la vigilia mediante la cual se captará el arribo de los pingüinos y otras especies de aves marinas y costeras, la cual se llevara a cabo en el área Natural Protegida de Punta Tombo, en la provincia del Chubut, los días 8, 9 y 10 de septiembre de 2006.

Roddy E. Ingram.